

EL TRÍPTICO DE LA INFANCIA DE LA CIUDAD DE ROSARIO: ¿UNA ALTERNATIVA PEDAGÓGICA?

Ma. Eugenia Stringhini, Victoria Baraldi, Julia Bernik, Natalia Díaz
Facultad de Humanidades y Ciencias. UNL. Santa Fe.
mariuymiguel@ciudad.com.ar

La presente ponencia constituye un avance del Proyecto de Investigación “La enseñanza de la didáctica desde una perspectiva teórica-epistemológica y crítico social en la formación de docentes universitarios” (CAI+D 2005) dirigida por la Prof. Victoria Baraldi y se desarrolla en la FHUC de la UNL.

Nuestras experiencias como ciudadanas de este país y en particular de la ciudad de Santa Fe y como docentes en diferentes instituciones educativas nos enfrentaron al desgarró que genera la pobreza material y con ella, la pobreza en la imaginación, en la expresión y en el razonamiento. Esta situación nos hace pensar en las afirmaciones de Zemelman (2001) “*estos tiempos nos exigen la construcción de otro pensamiento para dejar de escribir lápidas de tumbas*” o la interpelación de Freire (1.993: 121): “*qué se puede hacer hoy para que mañana podamos hacer lo que no se puede hacer hoy*”. Recordamos la sentencia, más alejada de nuestro presente pero que sigue resonando, de Simón Rodríguez: “*Inventamos o erramos*”. Todo esto significó para nuestro grupo de trabajo un rumbo para orientar nuestras búsquedas y de alguna manera, un andarivel de nuestras preguntas para avizorar *inéditos viables* (Freire P. 1969:120)

Con el deseo de construir nuevas categorías que amplíen y complejicen el campo de la didáctica, decidimos, entre otras cuestiones, recuperar para su análisis, historias de vida, proyectos y experiencias educativas que puedan ser consideradas como *alternativas*.

Tomamos prestado de la Dra. Adriana Puiggrós la categoría de alternativas pedagógicas para redefinirla en función del objeto que pretendemos construir.

Volveremos a esta categoría en el último apartado de esta presentación ya que preferimos primero narrar parte del proceso que seguimos como grupo de investigación porque lo consideramos pertinente para comprender las conclusiones provisorias que queremos compartir en esta oportunidad.

Nuestro primer acercamiento

Hace unos cuatro años, aproximadamente, conocemos en unas vacaciones y de paseo con nuestros hijos el Jardín de los Niños de la ciudad de Rosario.

Nos sorprende el ámbito, ya sea por el entusiasmo y fascinación que provoca a los chicos como por el tipo de espacio en que estábamos.

Espacio público municipal, de 35.000 m² dependiente de la Secretaría de Promoción Social que no era un parque de diversiones, ni una ludoteca, ni una plaza sofisticada, ni tenía los

íconos de los que se usan para lugares para niños con globos, payasos o algún superhéroe televisivo de moda.

Estábamos experimentando, niños y sus familias, un espacio diferente, en un sitio emblemático para la ciudad enclavado en el Parque Independencia con un cartel que reza “El Jardín de los niños. La Máquina de Imaginar”.

Al entrar podemos leer una poesía de Martí para los niños de América Latina y comunicarnos con coordinadores que invitan a jugar, a disfrutar, a experimentar, a imaginar, a explorar de *tres territorios: el de las preguntas a través de la poética de lo mítico, el de la invención por medio de la poética de la mecánica y el de la innovación con la poética de las vanguardias del siglo XX.*

El territorio de las preguntas invita a un recorrido por *La montañita encantada*, una instalación sonora que, al transitarla por su paisaje agreste, con una vegetación abigarrada y una disposición laberíntica, nos traslada a lo mitológico entre múltiples simbolismos del agua, las piedras, los árboles, la tierra, el aire, el fuego y los seres ficcionales e imaginarios.

El territorio de la invención con su poética de la mecánica lo integran una instalación que recrea un taller renacentista en homenaje a Leonardo da Vinci y las Máquinas de Volar, Tregar y Soñar. El juego al que convoca entre poleas, planos inclinados y engranajes invita a poner el cuerpo en el volar, trepar, ascender, sonar como la recreación de las ansias de ir más lejos, de descubrir otros mundos, de inventar mecanismos para trasladar, volar y navegar.

El territorio de la innovación con su poética de las vanguardias del siglo XX propone en un edificio semienterrado de cemento, un homenaje a las rupturas generadas en el arte, el diseño y en el campo de lo social y político de la centuria que pasó. Así, entre otros, en la *calle de los Sucesos* se recuerda a la Bauhaus y reproducciones e instalaciones lúdicas e interactivas a partir de las obras de Calder, Mondrain, Miró, Picasso, Petorutti, Berni, Gambartes, Grela, Vanzo, Musto, Schiavoni, Kandisky Xul Solar, Paul Klee, Escher, Chagall se convierten en juegos para imaginar, armar rompecabezas, encastres, móviles, muñecos o ciudades. A través de una rampa, se accede al primer piso en el que encontramos instalaciones sobre “lo imprescindible” del siglo que pasó: la llegada del hombre a la luna, las juventudes, el pacifismo de Gandhi, el Guernica denunciando al fascismo, el cine o el *No hay Yesterday para los Beatles* y en frente, talleres para hacer diseño gráfico, diseño sonoro, diseño de indumentaria, diseño con papel.

Disfrutar de este espacio en reiteradas oportunidades en las que descubríamos, sentíamos o nos emocionábamos con algo nuevo, nos permitió comenzar a objetivar esta propuesta e indagar sobre quiénes eran los que la habían pensado, en qué momento, por qué en el marco de las políticas de promoción social, qué tenía que ver este espacio con una ciudad que embellecía sus espacios públicos, proponía otro modelo de salud y de promoción social.

En el inicio de esta indagación, nos fue llevando a unas incipientes respuestas: se había inaugurado a fines del 2001, meses en los que en nuestra memoria evocábamos la agudización

de la crisis integral y de hegemonía que sufría nuestro país y a la vez, nos enterábamos que El Jardín formaba parte del *Tríptico de la Infancia*. Los otros dos espacios que nos faltaban conocer eran *La Granja de la Infancia* y *La Isla de los Inventos*.

La Granja de la Infancia se encuentra en la zona oeste de la ciudad en lo que era un depósito de chatarra y de basura. La Granja promueve el disfrute de múltiples espacios integrados entre sí, entre los cuales encontramos la recreación del habitat ribereño del litoral con su fauna y flora, una huerta y un vivero para sembrar, transplantar, regar, cosechar, desmalezar; corrales con animales de granja y un lumbricario; un taller de ciencias para observar, explorar e inventar; espacios cerrados con bibliotecas, videotecas y el *bosque de papel* para la exploración de la forma, el color, la textura, el tamaño de los objetos y sus transformaciones estéticas expresivas; la cocina para hacer y comer pan y dulces, laberintos y túneles para perderse y encontrarse, casitas en antiquísimos árboles y un anfiteatro para espectáculos al aire libre.

Y por último, de este Tríptico, nos quedaba visitar *La Isla de los Inventos*. La Isla se encuentra en otro sitio emblemático para los rosarinos: lo que fue la Estación del Ferrocarril Rosario Central recuperada como patrimonio arquitectónico mediante una intervención contemporánea. En sus 5.140 m² los viejos andenes, las boleterías y la casa del guarda se convirtieron en instalaciones interactivas, juegos, talleres, fábricas en donde experimentamos, jugamos, disfrutamos de lenguajes, diseños, medios y formatos para acceder a las ciencias, las artes y las tecnologías. Así chicos y grandes, disfrutamos de los espacios que ofrece *El porvenir de las palabras*, *La fábrica de papel* en homenaje al mundo del trabajo y del papel, *El espacio infinito*, *El Ferrocarril*, *La fábrica de animar imágenes*, salas para muestras y espectáculos y para la formación de docentes.

Este primer acercamiento de la mano de nuestros hijos, hizo que a la luz de lo que les sucedía, de sus impresiones, de sus aprendizajes, e incluso de sus reflexiones o comentarios un tiempo después de la visita y de sus reiterados pedidos para volver, nos hiciera pensar que estábamos en presencia de “algo distinto”, de “otros dispositivos educativos” diferentes de lo que conocíamos y a la vez, organizar viajes a la ciudad de Rosario con nuestros alumnos de distintos profesorados en los que trabajábamos.

Estos viajes implicaron por un lado, contactarnos con los actores de estas propuestas y reconocer así que la misma se vincula y sostiene con un proyecto político social desarrollado desde el Municipio que supone otra manera de concebir las políticas públicas (1). Y, por el otro lado, observábamos el potencial educativo que guarda esta propuesta para los estudiantes de los profesorados. Nos llamó la atención que al regreso de uno de los viajes, los actos escolares en el Instituto, las propuestas de las prácticas en la residencia incluyan aspectos que habían conocido en el recorrido del Tríptico o que organicen con empeño el próximo viaje y que comiencen a avizorar otros horizontes para su intervención docente: ya no sólo la escuela aparece como el ámbito laboral privilegiado para un maestro sino también otros espacios o inclusive, se comienza

a discutir que no basta pensar en alternativas hacia el interior de la institución escolar sino en otros espacios públicos en articulación con las escuelas. Asimismo, los estudiantes iniciaron reflexiones sobre lo que ofrece la ciudad en donde viven e hipotetizan sobre la creación de espacios educativos para la ciudad.

Nuestras primeras decisiones

Decidimos estudiar esta propuesta denominada “El Tríptico de la Infancia” ya que ponderamos que lo acontecido en nuestro primer acercamiento a ella, podía ser considerado como un indicio potente para recuperarla como *alternativas pedagógicas*.

Para ello recogimos sistemáticamente información realizando:

- recorridos del Tríptico en el que nos involucramos de tres modos: jugando, observando quiénes y cómo juegan y preguntando a los niños y sus familiares sobre la propuesta;
- entrevistas a sujetos de la determinación, de la estructuración y del desarrollo (2);
- recopilación y análisis de documentos.

Propusimos algunos ejes que nos permitirán su recuperación y análisis. Estos son:

- Tiempo y espacio en el que se origina;
- Sujetos que intervienen en la determinación, estructuración y desarrollo y sus niveles de significación;
- Condiciones de posibilidad, viabilidad y sustentabilidad en el tiempo;
- Dispositivos que instituye: sujetos y vínculos entre los sujetos que habilita, contenidos y actividades que promueve; tiempos y espacios que organiza.
- Direccionalidad política que sustenta y que la permite nombrar como *alternativa* en tanto que se instaure en el lugar de alternar, fisurar, agujerear: *qué?, a favor de qué y quiénes?; en contra de qué y quiénes?* (Freire, 1.996)

A los efectos de esta exposición desarrollaremos dos de estos ejes.

Algunas de las primeras y provisionales conclusiones

* En cuanto al dispositivo en sí que instaure:

El Tríptico ofrece un lugar de encuentro para y *entre* todas las edades y cada una de sus propuestas invitan a apropiarse de diferentes maneras según los sujetos que participan de modo tal que, no existe ni un destinatario único o focalizado por franja etaria o social de pertenencia ni prefijado en cuanto a lo que se espera en cada uno de los espacios; permiten, abren, incitan a resoluciones diferentes y complementarias entre los que (se) juegan.

Con las particularidades que identifica cada uno de los espacios, *una* Granja, *un* Jardín y *una* Isla, se advierte una propuesta que rompe con el paradigma racionalista, subsidiario del positivismo y del liberalismo fundante de nuestro sistema educativo en tanto que, articula ciencia,

filosofía, arte, lenguaje, tecnología y con ello, conceptos, percepciones, emociones, valores, creencias, pasiones, sentimientos, técnicas; y, además, los consabidos binomios autoexcluyente de forma ó contenido, cuerpo ó mente, se diluyen en propuestas estéticas que recuperan, aúnan en lo diverso, lo local y universal, el pasado y el presente, lo ético y lo político.

Es así que las diferentes resoluciones estéticas, invitan a múltiples recorridos por espacios sin panópticos y con tiempos no fijados anticipadamente que ofrecen otros imaginarios sociales. No hay íconos propios del mercado que aluden a la infancia sino imágenes, sonidos, texturas y movimientos con los que interactuar en una apuesta de instalaciones diversas de pinturas y esculturas de las vanguardias del siglo XX, escenas que evocan al renacimiento, máquinas para probar los cuerpos, cuentos sonoros que evocan la fuerza de la naturaleza y de los mitos, hábitat ribereño, laboratorios, talleres, bibliotecas, videotecas, hornos de pan, ciudades, rieles, fábricas de juguetes, de papel, de ropa, de palabras y de imágenes.

Descubrir, gozar, disfrutar, imaginar, construir, conocer, recordar, conmover, apreciar, jugar, crear, combinar, hablar, reír, armar, diseñar, leer, escribir, recortar, amasar, sellar, pintar, modelar, manipular tecnologías, sentir, asombrar ... están viabilizado por coordinadores que provienen de diferentes campos de la cultura (artistas, diseñadores, educadores, científicos). Su tarea consiste en crear condiciones que permitan la apropiación del espacio que coordinan ya sea mostrando las posibilidades que brinda cada espacio y ofreciendo materiales.

Si bien de un modo u otro, lo venimos diciendo, merece enfatizar que en estos espacios, determinados, estructurados y sostenidos por el estado municipal, lo educativo no radica en “hacer escuelas en la jurisdicción municipal” ni tampoco reducir lo educativo a lo estrictamente escolar, sino más bien que re-posiciona lo educativo en el orden de lo político y lo cultural en tanto acto de gobierno desde una intencionalidad pedagógica.

* En cuanto a los sujetos:

Identificamos como sujetos de la determinación y la estructuración a la gestión de gobierno de la Municipalidad de Rosario a cargo del Dr. Binner entre los años 1.995 y 2003.

Al respecto, enunciaremos algunas cuestiones que merecen un tratamiento en profundidad que escapa las características de esta presentación:

En primer lugar, el Tríptico no es un proyecto focalizado de una Secretaría sino que expresa una lógica de políticas públicas de un estado municipal que se define como alternativo a un modelo de corte neoliberal y se inscribe en un paradigma de la complejidad.

Por lo tanto, nuestro primer recorte en el Tríptico y en las Secretarías que lo gestionan, está siendo por nosotras cuestionado y reformulado ya que pareciera, *que la alternativa pedagógica* que pretendemos sistematizar está dada justamente en este carácter integrador y articulador con otros proyectos municipales. En segundo lugar, la contradicción que anidan los estados modernos entre las funciones reproductoras y espacio de lucha por una mayor

democratización, está dado por la determinación de un gobierno socialista que invitó a los distintos sectores de la ciudad a la construcción de un plan estratégico, el cual, en su concreción, lucha -no sin contradicciones-, por una direccionalidad dada por una democracia sustantiva. (3)

Por lo tanto, otra de las características que estamos en proceso de definir tiene relación con los procesos participativos que desafían a los ciudadanos a constituirse en sujetos de otras maneras de entender la ciudadanía.

Retomando el inicio.

Puiggrós (2005) afirma que las alternativas *“expresan una época ... vanguardias, movimientos contraculturales, disidencias, tensiones, oposiciones y dicen mucho sobre la sociedad a la cual, quieran o no pertenecen; muchas llevan una carga simbólica importante. Por otro lado, pueden valer por su creación específica, por lo que aporten a los sujetos concretos que participan de ellas, independientemente de su posibilidad de replicación o transferencia a otro tiempo o lugar. Finalmente, una de las virtudes de muchas propuestas alternativas es su carga de imaginación y su capacidad productiva de innovaciones”* (4)

Estamos estudiando una propuesta que hasta el momento, nos atrevemos a nombrarla como *alternativa*, no porque pensemos que sus características sean en un futuro los atributos fijos de una lista de control que permita clasificar o corroborar modélicamente otras propuestas a estudiar o modelos a seguir sino más bien, porque como dice Puiggrós, opera en nosotras como *“un dispositivo reconstructor, una caja de herramientas preparada para combinar sus contenidos de distintas maneras, así como para transformarlo”* (5)

Notas y referencias bibliográficas

(1) El Tríptico enmarcado en el proyecto *“Ciudad de los Niños”*, se articulaba con otros programas de Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario desde la gestión del Intendente Hermes Binner (1995-1999/1999-2003) como los Centros Crecer, el Programa *“Rosario se Mueve”* del área de Deportes, las propuestas del Centro de la Juventud, los Consejos de los Niños y con Programas de la Secretaría de Cultura como *Escuela Móvil*, El Congreso de la Lengua, El Congreso de la Educación: *¿Quién querés ser cuando seas grande? o el Proyecto 0 -25 ...*; y con acciones de alto impacto social como el Presupuesto Participativo, desarrolladas como parte del Plan Estratégico Rosario (P.E.R.). Gran parte de la fundamentación de esta propuesta se encuentra en el trabajo del Equipo Multidisciplinario de la Municipalidad de Rosario (2003): *“Educación, estado y sociedad”*. La experiencia pedagógica de la Municipalidad de Rosario 1.995-2003”. s/d.

(2) A. DE ALBA (1.991) distingue a los sujetos que intervienen en el curriculum en sujetos de la determinación, de la estructuración y del desarrollo. En Alba A. de (1991) *Currículum: Crisis, Mito y Perspectiva*” México, Miño y Dávila.

(3) Democracia sustantiva para Freire supone no sólo la democracia formal y distributiva sino la democratización de los vínculos entre los sujetos.

(4) PUIGGROS, A. (2005) *De S. Rodriguez a P. Freire*, Convenio A. Bello.

(5) PUIGGROS, A. ob. cit.